

Hillary Rodham Clinton

Secretaria de Estado

Hotel Westin

Lima, Perú

Octubre 16, 2012

Buenos días. Estoy muy complacida de estar aquí para esta importante conferencia y unirme a todos ustedes para señalar que la inclusión social y el desarrollo de todos realmente depende de la situación de la mujer y que abrir ampliamente las puertas de la oportunidad para la mujer y para todas las personas es el gran esfuerzo de nuestro tiempo. Y quisiera agradecer especialmente al Presidente por su fuerte compromiso. Señor Presidente, he escuchado muchos discursos de muchos presidentes a lo largo de varios años- a algunos los conozco bastante bien – y debo decir que la pasión, la fuerza y el compromiso de sus palabras fueron altamente bienvenidos.

Incluso hoy, no existen suficientes líderes que comprendan que todo el éxito que perseguimos para las personas a las que servimos será mejorado por el tipo de compromiso que han escuchado del Presidente el día de hoy. De manera que quiero agradecerle señor Presidente, y recuerdo bien cuando me reuní con usted y la Primera Dama poco tiempo después que usted fuera elegido. Incluso entonces usted comprendía que la fortaleza económica del Perú, la cual ha sido considerable, el nivel de crecimiento iba a ser mayor si la inclusión social estaba en el corazón de su agenda, y que luego en el corazón de la inclusión social estaba el compromiso hacia las mujeres y niñas.

Entonces para mí es una ocasión muy bienvenida y deseo agradecerle a usted y a su gobierno, particularmente a la Ministra de la Inclusión Social y Desarrollo, por hacer de esto una prioridad nacional, por tener una semana destinada a la inclusión social. Y es siempre un placer ver a la Primera Dama de El Salvador, otro país que también está comprometido con esta importante labor, y de compartir el escenario con alguien a quien admiro demasiado y con quien he tenido la oportunidad de trabajar, Michelle Bachelet, quien está ahora haciendo un trabajo extraordinario en las Naciones Unidas para la Mujer, es un gran honor.

Estamos también complacidos de asociarnos con el Banco Interamericano de Desarrollo, Julie Katzman y todos aquellos ahí que comprenden porqué esto debe ser una prioridad para América Latina, y reconocer a todos los otros peruanos y dignatarios internacionales que entienden la importancia de este trabajo y lo han convertido en su prioridad.

Ahora sabemos que todas las naciones necesitan hacer más para crear trabajos con buenos ingresos que sostengan familias para todas las personas. Pero además sabemos del trabajo de la última década, que las mujeres dirigen el crecimiento económico como productoras y consumidoras. Yo solía decir que si mirabas a la economía global antes de la gran recesión económica, era como un triángulo invertido, en la parte de abajo del triángulo estaban las mujeres, mujeres que tomaban decisiones acerca de qué comprar y cuándo, mujeres que estaban no sólo en la economía informal, haciendo el trabajo que mantiene a las familias y comunidades, como hizo mención el Presidente relatando la historia de su abuelo, pero también en la economía formal.

Entonces comprendemos, quienes estamos aquí hoy, la importancia de las mujeres teniendo la oportunidad de participar completamente en la sociedad y en las economías.

Permítanme sólo mencionar a una mujer cuyo trabajo pueden ver ustedes en el pasillo de afuera. Luzmila Huarancca crea hermosas telas bordadas de las zonas alto-andinas. Ahora, como muchas mujeres de comunidades indígenas, ella no tuvo oportunidad de tener una educación formal, de manera que trabajó como artesana. Entonces hace cerca de 10 años atrás ella y su esposo recibieron un pequeño impulso de USAID Perú que los ayudó con sus habilidades, que ellos ya tenían, para construir un pequeño negocio. Con determinación ellos hicieron crecer ese pequeño negocio y lo convirtieron en una empresa ganadora de premios. Y hoy día Luzmila abastece mercados textiles internacionales, y ha capacitado a una red de más de 800 mujeres en una docena de comunidades distintas para que elaboren sus productos.

En el camino a aquí, inauguré una revista internacional de decoración. Les confesaré esto si no se lo dicen a nadie. (risas). Pero cuando me canso de leer cientos de cientos de páginas de reportes deprimentes acerca de lo que está ocurriendo en una parte u otra, o veo programas de decoración en la televisión, o leo lo que llamamos revistas ligeras que te dicen cómo decorar tu hogar si tienes tiempo de hacerlo (risas).

Entonces inauguré esta revista internacional de decoración llamada *World of Interiors*, y ahí deben haber habido cerca de 20 páginas acerca de textiles de los Andes y lo increíble que era la mano de obra y su arte y creatividad. Y luego hoy, logré ver un poco de eso por mí misma. Pero esto demuestra con qué velocidad en la economía global interconectada una mujer con una aguja y determinación puede dar trabajo de calidad a cientos de mujeres cosiendo – literalmente cosiendo- nuevas esperanzas en el futuro de sus familias y nuevo crecimiento económico para su país.

Ahora la historia de Luzmila es un ejemplo de miles –en realidad de millones-. Cuando vemos a las mujeres a lo largo de nuestro hemisferio y alrededor del mundo listas y ansiosas de desarrollar y demostrar sus talentos. Pero no son sólo las mujeres individuales y su trabajo, como Michelle dijo. Sabemos con data dura y estudios científicos que las mujeres son la fuerza global para el crecimiento económico.

Por un largo tiempo, por muchos años ahora, yo hubiera aseverado y hubiera dicho muy seguido que los derechos de las mujeres son los derechos humanos y necesitamos abrir las puertas de la oportunidad, y puedo ver algunas miradas incrédulas y podía escuchar en mi propia cabeza a las personas diciendo “oh, bueno, sí, eso es bonito, pero ¿Qué tiene que ver conmigo?” “¿Qué tiene que ver con mi país o mis problemas?” Bueno, hoy hemos cuantificado lo que tiene que ver con todos nosotros. Las restricciones en la participación económica de las mujeres están costándonos masivas cantidades de crecimiento económico e ingresos en cada región del mundo.

En el Asia Pacífico, por ejemplo, cada año se pierden más de \$40 billones en PBI. De hecho, la directora del Fondo Monetario Internacional durante la reunión anual en Tokyo realizada hace algunos días, Christine Lagarde, puntualizó que si Japón liberara las restricciones sobre la participación de la mujer en la economía, mucha de su carga económica sería superada. Así que no se trata de países en desarrollo o países recientemente desarrollados; sino también de países desarrollados. En mi país facilitando la participación de la mujer en el mercado laboral proporcionando servicios tales como cuidado infantil por ejemplo, se podría incrementar el PBI tanto como en un 9%. En la zona Euro, el PBI podría elevarse en 13%. A pesar del beneficio

que esto significaría, más de 100 países tienen leyes que restringen la participación económica de la mujer.

Ahora en esta región del mundo, las tendencias están avanzando hacia la dirección correcta. Latinoamérica y el Caribe han incrementado firmemente la participación de la mujer en el mercado laboral desde los años noventa, y hoy se ha elevado en más del 50%. Entre el 2000 y 2010 hubo un crecimiento del 15%, y tal como Michelle afirmó, que sin esa década de crecimiento y participación, el Banco Mundial estima que la extrema pobreza se hubiese incrementado en 30% en la región. Por esto, Latinoamérica merece ser reconocida por abrir la participación y los mercados del cual ustedes se han visto beneficiado.

Entonces, la pregunta que debemos hacernos a medida que avanzamos es: ¿Qué más necesitamos hacer? ¿Qué tanto más se puede mejorar? En los Estados Unidos, los negocios de propietarias mujeres contribuyen en casi \$3 trillones a nuestra economía y están creciendo más del doble que el resto de negocios. Y si esas tendencias se sostienen las mujeres empresarias generarán más de 5 millones de puestos de trabajo en los próximos seis años. Estas cifras representan el corazón de la histórica Declaración de San Francisco que los países de APEC 21 adoptaron en el 2011. Estuve muy orgullosa de que Perú y Chile, así como México, Canadá, y los Estados Unidos, todos estos países de APEC, se comprometieron a reducir las barreras e incrementar las oportunidades económicas para la mujer. Y dije entonces, lo mismo que he dicho en todo el mundo como Secretaria de Estado: esto no es solamente lo que debe hacerse porque es moralmente correcto, sino porque es la decisión más inteligente también y resulta necesario si queremos heredar un mundo mejor para nuestros hijos.

Fue un privilegio de estar en Vladivostok para el APEC en Rusia el mes pasado junto con el presidente Humala, y fue imperativo que todos los mandatarios que asistieron tomaran conciencia de donde nos ubicábamos económicamente y que más se podía hacer. La participación de la mujer se resaltó porque no importa en qué parte del mundo nos encontremos, debe ser la clave de todos nuestros esfuerzos para la recuperación.

Ahora, ¿Por qué resulta tan difícil si para las mujeres es tan evidente el hecho de que deban participar en la economía e iniciar negocios? Bueno, existen cuatro razones principales: Una, las mujeres aún carecen de acceso a la educación y capacitación empresarial que todo empresario necesita. Dos, la mujeres aún tiene mayor dificultad accediendo a mercados para sus productos. Tres, aún resulta más difícil para una mujer obtener financiamiento debido a que los bancos requieren historia crediticia o colaterales que la mayoría de mujeres pueden no tener y, por último, las mujeres frecuentemente no tiene acceso a redes, mentores y oportunidades de liderazgo que son críticas para el éxito de los negocios.

A comienzos de año en la Cumbre de las Américas presenté el programa Mujeres Empresarias de las Américas (WEAméricas por sus siglas en inglés) para afrontar estas barreras una por una. Por supuesto que hay otros retos – leyes discriminatorias y regulaciones que detienen a las mujeres alrededor del mundo. Actitudes familiares y culturales ciertamente representan trabas para la mujer alrededor del mundo. Sin embargo estamos progresando en estos temas. Hoy, con respecto al programa WEAméricas, hemos iniciado varios programas de capacitación y desarrollo de redes. Me reuní con el primer grupo WEAméricas cuando visitaron los EEUU para desarrollar sus habilidades empresariales y de liderazgo y ser parte de una red de mujeres empresarias de la región conectada con líderes empresariales de los EEUU. En Septiembre, ellas se reunieron nuevamente en Nicaragua para enfocarse en gerencia de negocios, formalizar sus redes y desarrollar estrategias de crecimiento.

Y también estamos implementando conexiones con mentores, conectando a las mujeres con grandes cadenas de abastecimiento, realizando talleres sobre temas como e-marketing o desarrollo de websites. Y pronto anunciaremos los resultados de iniciativas de apoyo financiero de WEAmericas para promover el desarrollo de mujeres empresarias en la región.

Entonces, una de las mujeres del primer grupo de desarrollo de redes de WEAmericas fue Celia Duron. Ella es propietaria de un negocio de productos de papel hechos a mano en Honduras. Antes de unirse a la red de WEAmericas, hacer manualidades con papel era solo un hobby, ahora representa su sustento. Tiene un plan de negocios, presencia en la web y cuatro empleados. Adquirió una nueva cortadora de papel para expandir su capacidad y los contactos que hizo a través de WEAmericas le significaron un acuerdo con Walmart para una exhibición de sus productos durante un mes.

Hoy en día estoy orgullosa de anunciar una nueva iniciativa de capacitación para que nuevas mujeres como Celia adquieran la seguridad y el “knowhow” para realizar sus metas. En conjunto con la Corporación Interamericana de Inversiones hemos creado un nuevo Fondo Fiduciario para Mujeres Empresarias de la región con el fin ayudarlas a implementar sus negocios de manera más eficiente u obtener ideas que puedan significar un negocio. Los Estados Unidos han realizado una contribución inicial de 900 mil dólares para lanzar programas pilotos en el Perú y El Salvador pero necesitamos más socios y más contribuyentes para incrementar el fondo fiduciario, por eso quiero invitar a otros gobiernos y empresas a que colaboren o participen de esta iniciativa.

Los socios del sector privado han demostrado entusiasmo en unirse a la iniciativa de WEAmericas porque entienden que se trata de una inversión inteligente. Los negocios necesitan proveedores que puedan ofrecer bienes de alta calidad a precios competitivos y existen muchas mujeres empresarias que cumplen con esa descripción, pero que no saben cómo ingresar a una cadena global de proveedores.

Asimismo a través de nuestro programa Camino a la Prosperidad en las Américas hemos mejorado el acceso de mujeres empresarias a los mercados, hemos capacitado a cientos de mujeres empresarias en cómo llegar a nuevos mercados y eso ha sido solamente en Perú. Pero, a través de los socios de WEAmericas estamos buscando expandirnos a México y toda la región.

Finalmente, con respecto a un mejor acceso al capital, nuestros socios del Banco Interamericano de Desarrollo han desarrollado modelos de préstamos innovadores para promover el crecimiento de la pequeña y mediana empresa liderada por mujeres y asimismo para ayudar a bancos regionales a expandir sus préstamos para mujeres.

Aquí en el Perú, cuando el pasado mes de octubre el Gobierno estableció un Nuevo Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social se enfocó en la capacidad de trabajar a través de todo el Gobierno Peruano para institucionalizar el compromiso con la inclusión social y el desarrollo más allá de la oficina encargada porque hay trabajo que hacer para todos y cada uno de nosotros.

Y quiero agradecer al Perú por ser uno de los miembros fundadores de “Equal Futures Partnership”, un proyecto que la Primera Dama de Perú y yo ayudamos a lanzar el mes pasado en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Y uno de los compromisos clave del Perú es promover la inclusión social para las mujeres y niñas.

Más tarde esta mañana, junto a varios de quienes nos acompañan aquí, estaremos visitando el mercado textil de Gamarra aquí en Lima para conocer a algunos de las emprendedoras que se están beneficiando del compromiso del Perú con las mujeres. De manera que sobre la base del poder de las asociaciones publico-privadas, el Gobierno puede impulsar la producción, fortalecer la capacidad de prometedoras manufactureras textiles, generar mayor inclusión y oportunidad entre las más de 50,000 trabajadores en el área, 60 por ciento de los cuales en la industria textil son mujeres.

También deseo referirme a lo que ocurre en zonas rurales porque el desarrollo económico es una herramienta crucial para hacer frente a muchos de los desafíos de largo plazo del Perú. Y en zonas rurales el Perú y los Estados Unidos están trabajando como socios para apoyar a mujeres que están reemplazando miles de hectáreas de campos de coca con cultivos alternativos que generan utilidades como el chocolate, el café y la palma aceitera y algo de eso lo vemos en el exterior. En regiones como San Martín y Ucayali las mujeres ayudan a comunidades que durante años estuvieron plagadas por la violencia a reconstruirse e incorporarse a la economía formal.

Es esencial enfocarnos en los temas básicos – mejorar los servicios de salud, apoyar fondos de pensión, proporcionar becas para estudiantes brillantes. Queremos ser un buen socio del Perú en avanzar la inclusión social. Ha sido una prioridad para nosotros en nuestra relación de 50 años y, el año pasado, firmamos un nuevo acuerdo de asistencia bilateral de cinco años. Hoy me complace anunciar nuestra nueva Iniciativa de Liderazgo para las Mujeres. Con 500,000 dólares de financiamiento inicial nos enfocaremos en ayudar a mujeres a promover sus propios derechos, movilizar amplio apoyo nacional a temas que les afectan, especialmente a mujeres en zonas rurales. Queremos asegurarnos que ellas sepan a quién contactar si los trabajadores de salud en clínicas rurales carecen de capacitación apropiada o si falta implementos básicos en las escuelas. Con mayor sensibilización, apertura y responsabilidad, las mujeres y su gobierno pueden trabajar juntos para mejorar la vida de los peruanos.

Estamos ingresando a lo que me gusta llamar la Era de la Participación. Es una nueva era en la historia humana en la que puedes ser una mujer pobre en los Andes o un hombre pobre en el África, y puedes conectarte al resto del mundo. Esa conectividad significa que ahora todo individuo tiene la oportunidad de contribuir al mercado global. De manera que utilicemos lo que ahora tenemos para hacer posible que personas que de otra manera estarían marginalizada a contribuir en más y mejores formas. Porque, en la Era de la Participación, necesitamos a todos los que nos sea posible convocar para que estén en el lado de la paz y la prosperidad y creo que ello nos va a beneficiar dramáticamente.

De manera que esta conferencia, este compromiso con la inclusión social, esta absoluta determinación que las mujeres en el Perú y en toda la región y el mundo van a tener un lugar en la mesa, y no bajo la mesa, es una de las tareas más importantes que tenemos todos. No basta decir que queremos un futuro donde toda persona tenga igual oportunidad para desarrollar el potencial que Dios le ha dado. Debemos tener un plan de cómo lograrlo. Así que reconozcamos que estos son temas difíciles que lograremos superar sólo mediante nuestro compromiso en tiempo, recursos y atención.

Pero estoy absolutamente segura que Perú está en la vía correcta y seguiré Señor Presidente con gran interés el progreso que está logrando en favor del pueblo del Perú y, especialmente, las mujeres del Perú.

Muchas gracias.

(Translated by US Embassy staff)